

# PRO ARTE

SEMANARIO DE ACTUALIDAD \* MUSICA \* TEATRO \* CINE \* PLASTICA \* LITERATURA

FUNDADO EL 15 DE JULIO DE 1948

Redacción y Administración: Huérfanos 1011 — 8º piso — Of. 826 — Dirección Postal: Casilla 1012 — Dirección Telefónica: "PROARTE".

Chile, América y España: \$ 250.— anuales. Semestral: \$ 125.— Otros países: \$US 4.—

Director  
ENRIQUE BELLO

Consejo de Redacción: Santiago del Campo, Den'el Quiroga, Sergio Montecino, Camilo Mori, Hernán del Solar, Juan Orrego Salas, César Cecchi, Günter Böhm, Pedro Ortuño, Etienne Frois, Agustín Siré, Redactores en el extranjero: Guillermo de Torre (Buenos Aires), Humberto Díaz-Castañeda (Lima), Rosamel del Valle (N. York), Eduardo Schijman (Los Angeles, California), Luis Oyarzún (Londres), Mearon Parra (Oxford), Guglielmo M. Giarda (Venecia), Luis Alberto Helremans y Enrique Gómez-Correa (París), Franca Giarda, (Corresponsal Viajera). Corresponsales exclusivos en todos los países de Europa y América.

SANTIAGO DE CHILE, JUEVES 15 DE DICIEMBRE DE 1949

EDICION 75 — AÑO II — Nº 23

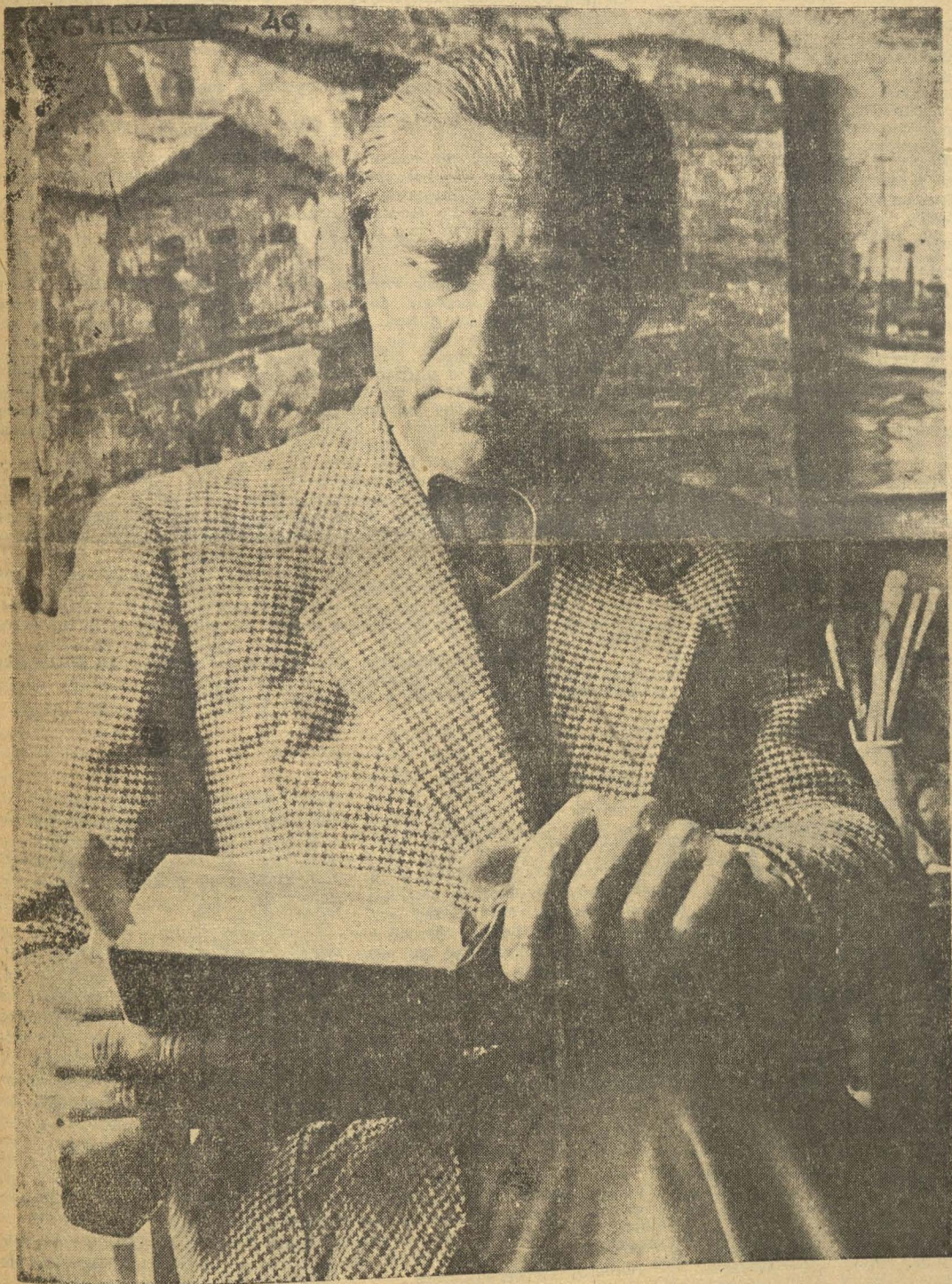
PRECIO: \$ 5.—

## Eco de Roko Matjasic

Por Enrique BELLO

Uno de esos tantos días en que el aire de la primavera marina le arrastraba, Roko Matjasic salió camino de las playas rocosas de Concón, con sus compañeros eternos de cada andanza suya: los pinceles, la caja de pintura, el caballete plegado. Debíó primero dejar en un sitio abrigado la pesada caja y salir a reconocer el lugar desde donde miraría bullir el oleaje contra las rocas. Porque él no pintaba esas marinas románticas con veleros caprichosos danzando sobre las olas iluminadas. Sentía el mar en libertad, prefería la furia de las espumas lanzada contra las bastillas graníticas. Le interesaba la acción. Desde su altura, Roko Matjasic penetró con la mirada hasta el fondo aquel pedazo de mar en revolución. Allí estaba el lugar de su destino.

El tal vez no se dió cuenta. Pero aquel vértigo que alguna vez le había sobrevenido mientras contaba una de sus historias vividas, le nubló la vista. Después, nada. Llegó el instante en que Roko sólo fué un proyectil lanzado en medio de la batalla entre el mar y las rocas. Detrás, a escasos pasos de allí, la



ROKO MATJASIC. Esta fotografía le fué tomada en Viña del Mar, poco antes de su desaparición, por el joven artista fotógrafo, Luis L. de Guevara, en el interior del taller de Roko.

tela que el pintor debía animar con la vida que su brazo firme transmitía, se quedó blanca. Pasaron semanas hasta que alguien la descubriera, reseca por el viento y el sol, como denunciando la presencia del drama.

El cuerpo de Roko Matjasic no ha aparecido. Todo contribuye a la creencia de que el mar no lo devolverá. Ninguna embarcación podría allí sostener un buzo para la búsqueda. Era Roko un hombre que amaba la vida con verdadera pasión; sin embargo, si se le hubiera preguntado la muerte que él prefería (¿quién no se ha formulado alguna vez la misma pregunta?), Roko habría contestado que aquella, o por lo menos una en que la lucha fuera el medio.

Nuestro amigo Roko Matjasic.

Era el hombre solo más sociable que me ha tocado conocer. Sus ideas tenían nombres concretos, nombres gastados por los siglos pero más dignos de ser reclamados que nunca. Sus ideas se llamaban libertad, se llamaban igualdad, y así las pregonaaba, sin estridencias, pero con esa voz firme, ronca, de macho diferenciado. Literalmente se "dejaba caer" en casa de sus amigos. Nunca se sabía cuándo aparecería por casa la figura sólida de aquel hombre con cara de gladiador que sabía decirlo todo con la sencillez y el modo de un niño. Conversaba la tarde entera, contaba anécdotas increíbles —todas verdaderas— hacia bromas con ese humor abierto que nunca le abandonaba, y luego se iba por un buen tiempo. A veces desaparecía por meses o por años. Luego sabíamos que había partido a Bolivia o al Alto Perú, a pie, mientras cada cosa extraña que se le presentara. Se iba sin dinero, sin moletas ni equipajes. Solo con su vieja caja de pintor.

Pintor fué por amor al oficio. Viajó, y más que viajó, se anduvo palmo a palmo toda la América. Vivió con los indios en Colombia, en Venezuela, en Brasil, en Paraguay, en Bolivia, en Perú, en Chile; luego, en las grandes y pequeñas ciudades. No comerciaba con su pintura, y muchas veces debió trabajar como peón para reunir dinero y comprar materiales para pintar. Lo reunía y terminaba el obrero para que empezara el pintor.

Roko Matjasic había nacido en Yugoslavia y era chileno de nacionalidad. Fué nuestro desde un comienzo. Le gustó este ambiente de gente como él descontenta con el medio y andariega por tradición. Y fué también un gran americano. En su pintura no hubo jamás amaneramiento ni contrabandos extranjeros. Pintaba a los hombres de trabajo, a los campesinos; reflejaba con toda la fuerza de su personalidad, el paisaje de nuestros pueblos y campos americanos; captaba la luz sobre los villorrios que avizoraba, allá a lo lejos, desde las colinas de acceso.

Ahora Roko Matjasic, el dominador de montañas y valles; el vencedor de los soles y las lluvias del trópico, de las arenas calcinantes del desierto, de las heladas cadenas andinas, se ha dado él mismo sepultura en el mar chileno.

De norte a sur de la América virgen, su nombre resonará en mil ecos que quedarán en el aire por mucho tiempo. La voz llegará a los oídos de los indios: ¡Roko Matjasic... Roko Matjasic...!

## Henry Moore habla para "Pro Arte" a través de Marta Colvin

La distinguida escultora chilena Marta Colvin, que desde hace más de un año se encuentra experimentando con las grandes escuelas europeas de la escultura, y que llevó a Europa la representación de nuestro semanario, nos envía el reportaje que sigue, y que ella hizo a Henry Moore, el más grande escultor actual de Inglaterra, y sin duda alguna, del mundo presente. En las declaraciones que Henry Moore hace a "Pro-Arte" a través de Marta Colvin, se amplían los puntos de vista del maestro, expresados en el artículo firmado por él, que publicamos en nuestra edición de hace cuatro semanas.

PARIS, para "Pro-Arte". —Llegar a conocer a Henry Moore fué una de las metas que nos trazamos al arribar al Viejo Continente. Cuando aquel día pudimos cruzar, por fin, el Canal de la Mancha, y Londres nos acogió con su melancolía gris de ciudad que ha sufrido con dignidad y sacrificio, ningún obstáculo se ofreció a nosotros hasta que la compañía inglesa nos puso frente a la casa de su finca de Hertfordshire, en que silenciosamente, por años y años, Henry Moore ha ido forjando su obra creadora. El ambiente de trabajo reina allí. El Maestro está aun cubierto por el polvo de la piedra que esculpe, cuando nos recibe cordial, con la sencillez que toda grandeza auténtica ofrece. La charla se anima desde el primer instante: "¿Chile?... ¡Está tan lejos!... ¿Es posible que mi nombre haya llegado hasta allá?"

Su entusiasmo por América Latina es grande. "He estudiado la tradición americana con interés" — nos dice. Se levanta, busca entre sus libros y nos muestra la reproducción de una figura que corresponde a la cultura azteca. Luego, nos hace constatar la semejanza de espíritu que existe con una de sus primeras tallas en piedra — "Figura yacente" — en que, exaltando la estructura del cuerpo humano en la tridimensional, como sólo los primitivos supieron hacerlo, ha logrado sugerir a través de la potencia de expresión de la piedra, los movimientos primarios de la naturaleza.

—La belleza, en el sentido de la Grecia clásica o del Renacimiento, no es lo que persigo — dice, definiendo su posición —; existe una diferencia fundamental entre la belleza de la expresión y la fuerza de la expresión. La primera tiende a gustar, la segunda tiene una vitalidad espiritual, que es para mí más emocionante y más profunda". Esa es su primera convicción: expresar por su obra una cierta vitalidad que no sea la expresión de la vitalidad inherente a las cosas y a los seres, pero sí, una vitalidad que emane de la obra misma, independiente de la cosa representada.

—¿Cómo obtener esa fin? Sometiéndose primero a la materia empleada. La piedra es dura y compacta y no debiera ser traicionada hasta llegar a dar el aspecto de la carne. Jamás debiera ser mimada para expresar blandura; no debiera perder nunca su noble espíritu de eternidad.

Al contrario de Bernini, que decía que "para representar esos trazos lívidos que hacen lánguidas ciertas miradas, debemos modelar el mármol hasta llegar a dar el mismo efecto del color, y disimular con este artificio el defecto de la escultura que no puede producirlo"; Henry Moore afirma su creación respetando la verdad que encierra en sí el material que ha elegido. Llegó de esta manera a una realidad plena y entera en el espacio. Su obra existe por sí mismo. Nada de luces y sombras, de líneas y relieves ilusorios en sus piedras. Estos recursos propios del dibujo y la pintura, no los ofrece jamás para engañar al espectador.

"En el oficio de escultor — dice — hay que llegar a convertir un block inerte en una obra que tenga existencia propia, con su juego de volúmenes y perfiles concebidos en el espacio, con masas de diversos tamaños y direcciones, elevándose y descendiendo, acercándose y oponiéndose en una suerte de lógica del espacio". Una tal meta podría ser alcanzada por una composición geométrica o abstracta, pero Henry Moore da mucha importancia también, en su plástica, a la forma orgánica, es decir, a la forma derivada de la observación directa de la naturaleza. Como las formas definitivas de Henry Moore están muy a menudo lejos de toda semejanza con la naturaleza, es importante comprender el mecanismo de su pensamiento.

"Toda forma de arte — dice — es una abstracción de alguna manera". Particularmente su escultura, por la materia que él emplea, aleja al artista de la representación directa.

"Aunque se pueda llegar a una expresión dinámica de la vitalidad por los medios abstractos, ¿por qué — se pregunta Moore — el artista habría de adelantarse a esta vitalidad más profunda que es la fuerza vital misma, y que en la naturaleza engendra, para nuestro mayor placer, formas variadas hasta lo infinito? Hombrés, árboles, plantas, flores, conchas, huesos, átomos, son aspectos de la naturaleza que para el artista constituyen una fuente de inspiración mucho más vigorosa y más variada que su imaginación misma. No es indispensable copiar sus formas; es el error del naturalismo. Pero para comprender las leyes de la creación — la natura naturans — es preciso casi poder participar de la creación misma. Es una enorme ambición; pero es ahí donde reposan o encallan las obras más características del movimiento artístico contemporáneo".

—Ciertos críticos han buscado la explicación de las formas que Ud. crea en el psicoanálisis — decimos.

"Cada uno de nosotros — contesta — está condicionado de manera subconsciente, según ciertas formas universales cuya vista pueda provocar un eco interior, siempre que el control consciente no le entorpezca la ruta". Moore no pretende llegar más lejos. Admite ser consciente de esta cualidad que posee en él la forma, cualidad que él encuentra expresada en las artes primitivas, en las cuales, explica por asociación la intuición que, sin ella, sería incomprensible.

—¿Cuál ha sido el proceso de su formación artística? — preguntamos.

"Comencé mis estudios de arte después de la guerra del 14, por una beca que obtuve como combatiente en la School of Art, de Leeds; pasé después al Royal College of Art en Londres, donde se me ofreció otra beca que me permitió viajar por París, Roma, Florencia, Venecia y Ravenna. En mi formación espiritual, Picasso ha tenido una gran influencia, pero mi gran fuente inspiradora han sido las artes primitivas". El sentido de la tradición en Henry Moore remonta hasta las primeras manifestaciones del arte, la escultura prehistórica, arcaica, egipcia, y principalmente la mexicana, que está tan bien representada en el British Museum".

Sus primeras esculturas son masas sólidas. La potencia de su forma estaba sólo en el peso y la densidad. Pero muy pronto comenzó a liberarlas, a abrirlas, a utilizar sin restricciones los huecos y las curvas. Y así descubrió la belleza del espacio en el interior de la forma. Perforó sus figuras de parte a parte, buscando al mismo tiempo el movimiento y acentuando aun más la tercera dimensión.

"Mi problema en la actualidad — nos dice — es obtener dentro del block horeddo, del block traspassado por la luz, la fuerza que encierra el hermetismo de un block cerrado".

Como un nuevo Miguel Angel, realiza gran parte de sus trabajos en talla directa. "La talla directa — nos dice — es una excelente disciplina, pero hay que dejar que el material nos domine sólo hasta cierto límite; siempre debe ser nuestra voluntad y nuestro sentimiento lo que dirija nuestra obra creadora".

Nos muestra sus proyectos y bocetos, muchos en terracota o bronce. Es el primer paso en la otra escala de su creación.

Su taller está poblado de mil detalles que dan calor y ambiente. Enormes dibujos cubren sus paredes. Hay algo en ellos del espíritu viril de la obra de Massacio, precursor de la grandeza florentina, a quien el maestro admira y respeta.

"En una época — dice — yo hacía mis dibujos para la escultura, dando la ilusión de real escultura, es decir, dibujada por el método de la ilusión, de luz cayendo sobre un objeto sólido. Pero ahora encuentro que llevando el dibujo tan lejos se transforma en un subs-



HENRY MOORE, realizando una talla directa en piedra

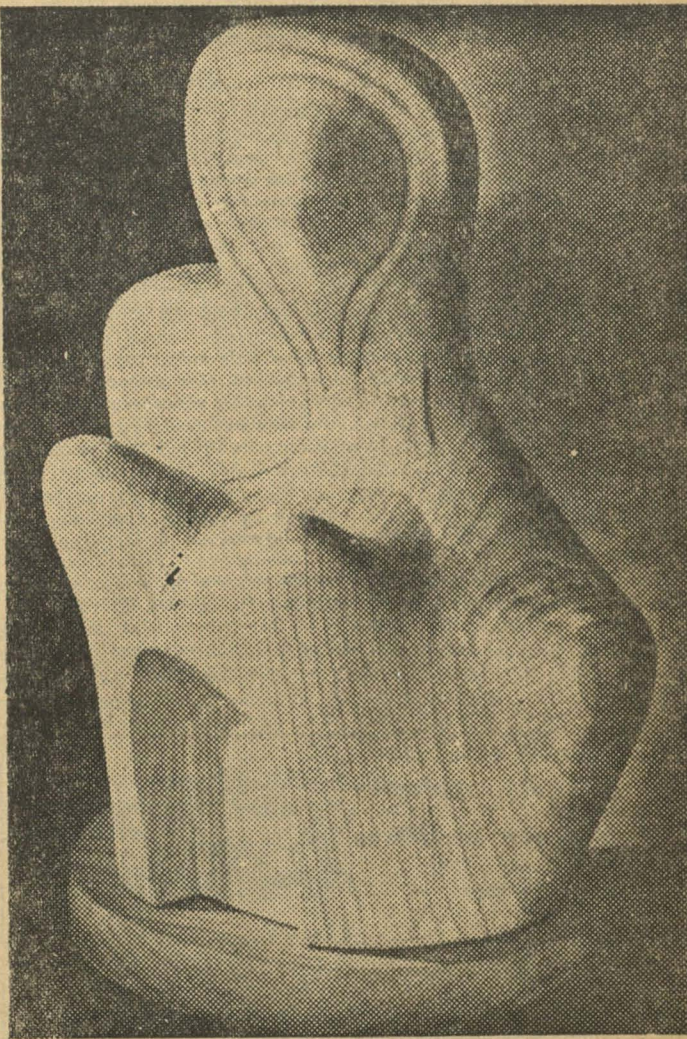
título de la escultura, y, o disminuye el deseo de hacerla o probablemente va a ser la escultura solamente una muerta realización del dibujo. Actualmente dejo una más amplia latitud en la interpretación de los dibujos para la escultura, y dibujo a menudo en líneas y tonos planos, sin la luz y la sombra ilusoria de tres dimensiones, pero eso no quiere decir que la visión detrás del dibujo sea sólo de dos dimensiones".

Una gran Madonna en piedra está aun sin terminar. Un mármol verde en que ha vaciado sus últimas búsquedas, de un contenido profundo y dramático, es lo que nos emociona más.

La tarde cae lentamente; la hospitalidad inglesa nos ofrece aun el sabor de un "cherry", que bebemos recordando la América lejana. El maestro nos despide, invitándonos a su exposición, que debe realizarse en Bruselas, donde podremos ver — nos dice — los trabajos que no puede mostrarnos, porque ya han partido de viaje.

Y es así como, en este mes de octubre, las mismas salas que albergaron la escultura de Henry Laurens, nos ofrecen ahora el conjunto de la obra del maestro inglés. El Gran Premio Internacional de Escultura de la "Biennale" de Venecia, acaba de consagrarla.

El British Council, bajo cuyo patrocinio circulará esta exposición (PASA A LA PAG. 2)



MOORE: Composición (madera)

## Exposición del Grabado Mexicano se inaugura el lunes en Sala "Pro Arte"

El lunes a las 7 de la tarde tendrá lugar en nuestra "Sala Pro-Arte", Huérfanos 1011, departamento 826, la inauguración de la Exposición del Grabado Mexicano, que presenta 46 grabados y litografías y 15 afiches, además de un álbum de grabados de la Revolución Mexicana, y que son obra de los más grandes artistas en esta disciplina plástica, que ha dado México. Proviene estos grabados de los artistas del Taller de Gráfica Popular del país hermano, y se cuentan entre los grabadores que exponrán, Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, García Bustos, Angel Bracho, Zalce, Dosamantes, Cuttler y Arenal.

Esta exposición, que la Sala "Pro-Arte" se honra en presentar, se hace con el auspicio de la Embajada de México, el Instituto Chileno-Mexicano de Cultura, el Instituto de Extensión de Artes Plásticas de la Universidad de Chile, la Alianza de Intelectuales y el Semanario "Pro-Arte".

Al acto inaugural de esta exposición asistirán, además de las personalidades titulares de cada una de las entidades auspiciadoras, los miembros del Cuerpo Diplomático, personalidades artísticas y sociales, y el público que desee.

Los grabadores mencionados, que como decimos constituyen el grupo más representativo del gran movimiento plástico mexicano en el arte del grabado, enviaron esta exposición directamente a Chile. Las obras no viajarán a otro país y pueden ser adquiridas desde el día mismo de la inauguración.

"Pro-Arte" invita especialmente a todos sus lectores a visitar esta magnífica exposición. La "Sala Pro-Arte" se encuentra ubicada en Huérfanos 1011 (edificio de Ahumada esquina de Huérfanos), octavo piso (826). La entrada hacia los ascensores se hace indistintamente por Huérfanos o por Ahumada.